

Ejercicios Espirituales

Resurrección I

Filipenses 4, 4-5

1. Método:

Los efectos de la resurrección: La experiencia de la resurrección del Señor sólo es perceptible desde sus *efectos*, como bien lo anota san Ignacio al comenzar la cuarta semana: “parece y se muestra agora tan miraculosamente en la santísima resurrección, por los verdaderos y santísimos efectos della” [223].

El oficio de consolar: La acción típica del resucitado es consolar: “Mirar el oficio de consolar que Cristo nuestro Señor trae, y comparando cómo unos amigos suelen consolar a otros” [224]

2. Tema: Alegría y esperanza (*Gaudium et spes*)

Alegría: La revista de Teología Pastoral *Sal Terrae*, publicó, en noviembre de 2002, un artículo de un famoso jesuita español con un título muy sugerente: «*Locos de alegría, abandonar a toda prisa los sepulcros*» (Mt 28, 8). El subtítulo explica algo más lo que José María Fernández-Martos, S.J. quiso tratar allí: “Trabajándose el optimismo y acogiendo la alegría verdadera”. Transcribo los dos primeros párrafos de este excelente artículo:

“La alegría no es barata. El optimismo tampoco. Ambos se construyen ladrillo a ladrillo. La alegría anda asediada por una oleada gigante de malas noticias globales y, lo que es peor, por una epidemia de pesimismo. La chispa de Coca Cola no vale. Es necesario trabajarse una recia alegría, un combatiente optimismo que sepa defenderse como se defienden las trincheras. Recostarse aplatanadamente sobre los muros de una Iglesia de la que sólo se oyen quejidos, no da para la alegría de la que aquí hablo. (...)”.

“Es verdad que hay mucho sufrimiento, que hasta el lenguaje sabe a pólvora y que el hambre es azote de media Humanidad; pero también lo es que la hierba sigue creciendo de noche. A Teresa de Ávila le llegaron nuevas de la catástrofe de la Iglesia con la irrupción primera del Protestantismo. Nada de gestos de espanto y derrota. ¿Qué hacer?: «... determiné hacer eso poquito que yo puedo y es en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda perfección que yo pudiese y procurar que estas otras poquitas que están aquí hiciesen lo mismo»” (José María Fernández Martos).

Esperanza: Este momento de los Ejercicios espirituales debe ayudarnos a cultivar la certeza de que el grano de trigo que cae en tierra y muere, no queda infecundo, sino que da mucho fruto. Igualmente, es un tiempo de cultivar en nosotros la esperanza de un mañana mejor, del triunfo definitivo de la vida sobre la muerte.

3. Puntos

Textos bíblicos:

Marcos 16, 1-13:	“Ha resucitado; no está aquí”
Mateo 28, 1-10:	“Las mujeres se fueron (...) con miedo y mucha alegría”
Lucas 24, 13-35:	“Quédate con nosotros, porque ya es tarde”

Preguntas:

- ¿Cuáles son los *efectos* de la resurrección del Señor en mi vida?
- ¿Qué puedo ofrecer al Señor al final de esta experiencia de Ejercicios?